



PRIMER PLANO / Las reacciones en el pueblo.

J. L. ARGINANO

BILBAO.— El acto de protesta por el asesinato del concejal del PP Manuel Indiano terminó convertido en dos concentraciones paralelas y con imputaciones mutuas entre los dirigentes nacionalistas y EB-IU, por un lado, y los del PP y PSE-EE, por otro. La presencia de dos pancartas con distintos lemas fue el motivo del conflicto.

La Junta de Portavoces había decidido minutos antes convocar una concentración ante el Ayuntamiento de Zumárraga con una pancarta con el lema en euskara: «ETA aski da. Herriak du hitza» (ETA, ya basta. El pueblo tiene la palabra). Tras ella, se colocaron el *lehendakari*, Juan José Ibarretxe, el diputado general de Guipúzcoa, Román Sudupe, el alcalde de Zumárraga Aitor Gabilondo, de EA, y dirigentes de este partido como Gorka Knörr.

Tras otra pancarta, en la que se leía el lema en castellano «ETA no. Basta ya», se situaron el ministro de Administraciones Públicas, Jesús Posada, y el delegado del Gobierno en el País Vasco, Enrique Villar, así como dirigentes y cargos públicos del PP como Carlos Iturgaiz y María San Gil y del PSE-EE como Jesús Eguiguren o Rodolfo Ares.

El coordinador general de EB-IU, Javier Madrazo, por su parte, tuvo momentos de duda y, después de ubicarse primero tras la pancarta en castellano, se trasladó, posteriormente, al grupo de los nacionalistas vascos.

Respaldar convocatoria

Tras permanecer cinco minutos ante el edificio consistorial, los congregados junto al *lehendakari* iniciaron una manifestación que recorrió las calles céntricas de la localidad para regresar de nuevo frente al Consistorio, minutos después de que finalizara la protesta comandada por PP y PSE-EE.

Al menos dos ediles de la formación socialista completaron prácticamente todo el recorrido junto a Ibarretxe, aunque se retiraron de la manifestación varios metros antes de concluir.

Para ese momento, el presidente del PP, Carlos Iturgaiz, y el secretario del PSE-EE de Guipúzcoa, Manuel Huertas, acusaron a los partidos nacionalistas y al *lehendakari* de provocar la división. Iturgaiz aseguró que durante

La concentración de Zumárraga dividió a nacionalistas y PP-PSE

Intercambio de insultos en el pleno cuando EH intentó leer un texto alternativo

la mañana de ayer habló por teléfono con Ibarretxe y éste le prometió que respaldaría cualquier convocatoria impulsada por el PP: «Ibarretxe vuelve a demostrar que no quiere contar con los compañeros de la víctima y sigue sin estar a la altura de las circunstancias. Nos ha dejado perplejos».

El *lehendakari* no quiso hacer declaraciones pero el alcalde de Zumárraga, Aitor Gabilondo, de la coalición EA-PNV, aseguró que el

acuerdo municipal fue concentrarse tras la pancarta «ETA aski da. Herriak du hitza».

El secretario general de EA, Gorka Knörr, y el coordinador general de EB-IU, Javier Madrazo, acusaron a PP y PSE de no respetar la decisión de la Junta de Portavoces y de descalificar a sus propios concejales.

Minutos antes, a las 19.30 horas, se celebró el pleno extraordinario en Zumárraga, rodeado de

una gran tensión. Al acto acudieron varios dirigentes políticos, entre ellos, Jesús Posada, Román Sudupe y consejeros del Gobierno vasco como Inaxio Oliveri y Sabin Intxaurrea, ambos de EA. El alcalde dio lectura a los cuatro puntos del texto, aprobado con los votos de EA-PNV, PSE-EE, PP y EB-IU, y la abstención de los tres ediles de EH.

La Junta decidió condenar firmemente el asesinato de Manuel Indiano Azaustre y decretar tres días de luto, además de exigir la disolución de ETA y convocar a una manifestación este mediodía.

A continuación, una concejal de EH intentó iniciar la lectura a su texto alternativo pero tuvo que parar ante los gritos de varios de los presentes en el salón, entre ellos, miembros del PP. Durante varios minutos intercambiaron gritos con simpatizantes de EH como «asesinos». El alcalde levantó la sesión, aunque los insultos continuaron hasta que el salón quedó vacío.



Vecinos de Zumárraga increpan, ayer, a los ediles de EH que pretendían leer un comunicado alternativo.

«No va a conocer a su padre»

Encarnación Carrillo, compañera sentimental de Manuel Indiano, repetía dentro de su desesperación en el hospital de Zumárraga en el que fue ingresada tras sufrir un *shock* emocional: «Le han matado y ahora la niña no va a conocer a su padre. Han conseguido otro huérfano».

El bebé que espera es una niña y se encuentra «bien» de salud, aunque su madre está «destrozada anímicamente», según el parte médico proporcionado por el Hospital de Zumárraga. Encarna, que se encuentra encinta de 32 semanas, fue ingresada ayer por la mañana. La compañera de Indiano sufrió una grave conmoción cuando se encontraba en su domicilio de Zumárraga y se enteró de que su compañero había sido asesinado en la tienda de golosinas que regentaba.

El doctor Alberto Codina, que atiende a la embarazada, leyó un comunicado en el que explicó que la mujer se encuentra «en observación y está bien, aunque presenta un cuadro lógico de ansiedad». El feto, que está siendo sometido a diferentes «controles tocológicos», también está bien».

Por la tarde, los dos hermanos y dos tíos del edil se trasladaron desde Madrid y acudieron al hospital para visitar a Encarna Carrillo.

«O todos somos de los nuestros o no habrá solución»

MADRID.— Jesús María Mendiá, concejal del PSOE en Zumárraga, manifestó ayer que está «indignado y cabreado» por el asesinato del edil del PP Manuel Indiano y que es preciso que todos lo consideren como «uno de los nuestros».

En declaraciones a la Cadena Ser, Mendiá señaló que en el País Vasco no habrá futuro mientras que no se considere que «todos tenemos que ser de los nuestros», en lugar de hacer, añadió, como el dirigente del PNV [Román Sudupe] que, tras el asesinato de José María Corta, lo describió como «uno de los nuestros», refiriéndose a que era un nacionalista vasco. «Pero es que aquí todos somos de los nuestros. El país es de todos, el *lehendakari* es de todos y, mientras no interioricemos que todos somos de los nuestros y dejarnos de debates partidistas, no habrá una solución», remachó.

El diputado general de Guipúzcoa, Román Sudupe, aseguró: «Han matado a un representante electo del pueblo que por sus inquietudes de tipo político-social se había presentado a las elecciones municipales bajo las siglas de un partido político, por lo que ETA ha vuelto a matar a uno de los nuestros».

VALERIANO MARTINEZ / CONCEJAL DEL PP

«Hay que andar con 20.000 ojos»

CARMEN GURRUCHAGA

Valeriano Martínez es un veterano militante del centro-derecha vasco desde los tiempos de UCD y durante mucho tiempo el único concejal con esa adscripción política en la localidad guipuzcoana de Zumárraga. — ¿Cómo ha reaccionado al enterarse del asesinato?

— Me temblaron las piernas al pensar que era Faustino Villanueva (el concejal al que sustituyó Manuel Indiano) con quien llevaba trabajando 27 años. Primero en

UCD, luego en AP y ahora en el Partido Popular.

— ¿Por qué lo dejó?

— Porque prefería dedicarse al Proyecto Hombre (un centro de rehabilitación de drogadictos), y entre que él no tenía muchas ganas de seguir y éste sí quería entrar, se produjo la sustitución.

— ¿Qué hizo ayer al llegar al pueblo?

— Fui al hospital a ver a la novia (la compañera de Manuel Indiano), porque a esa familia yo no la voy a dejar tirada. Hablé un poco con ella y

se la llevaron a la sala de partos porque estaba muy nerviosa y con contracciones.

— ¿Lo conocía bien?

— No demasiado. Llevaba pocos meses como concejal y sólo lo he visto unas pocas veces.

— ¿Sabe por qué no llevaba escolta?

— Porque no quería. Al principio, llevaba uno, pero luego dijo que estaba más tranquilo sin nadie y lo dejó.

— Usted decía que Zumárraga tiene la ventaja de que al vivir sólo 11.000 personas se cono-



EL MUNDO

cen todos—

R.— Sí, es verdad, pero una vez que han entrado [los etarras en el pueblo] hay que andar con 20.000 ojos mirando a derecha e izquierda.

— Está acostumbrado

a tener que guardarse las espaldas desde hace más de 20 años cuando ETA político militar asesinaba a políticos de UCD, ¿Ahora es peor?

— En tiempos de UCD, ametrallaron la sede en el pueblo, pero no asesinaron a nadie. En cambio, ahora, cada vez resulta más difícil, pero yo no dejo la escolta ni ninguna de las otras medidas de seguridad que tenemos que hacer.

— ¿Usted cree que ahora va a resultar difícil que alguien quiera ocupar el puesto de su compañero?

— No lo sé. Parece que la siguiente es una señora que no es de Zumárraga. Creo que vive en San Sebastián.